

# POESÍA



“No se puede  
cegar un abismo  
con aire”.

Emily Dickinson, *En mi flor me he escondido*

**Una flor, amor**

*A Laura*

Es solo que el tiempo avanza,  
con inconcebible rapidez  
en lo que quiero y muere,  
en lo que sueño y no tengo.

A veces, en la noche,  
aprieto a un gran pájaro azul  
que guardo en una jaula y paja  
por entre mis huesos.

Así, en lo oscuro,  
dice que mi corazón no existe,  
pero no se queda nunca a verme llorar.

No lejos de mi noche,  
he visto nacer el día;  
en alguien que quiero y vive,  
en alguien que conozco y sueño.

Yo quisiera vivir siempre dentro de un fuego...  
Mis ojos se abren,  
para admirar algo parecido a una mirada,  
un canto lejano en la niebla,  
una visión de flores. Un nombre.

La otra noche pedí un deseo  
(aunque no pido muchos deseos)  
pedí lo que nunca he pedido:  
un sol cual animal vive,  
o quizá pedí un poema,  
quizá una flor,  
quizá un amor,  
¿acaso no son lo mismo?

De repente, ¿por qué el pájaro azul se ha ocultado?  
De repente, ¿por qué nace el día?  
El amor dibuja en mis ojos,  
lo que nunca tuvieron.  
Una luz que se derrama suave  
sobre mi espalda y el azul evanescente;  
el miedo huyendo entre caricias.

Una flor de blando aroma  
ha brotado sobre la orilla de mi silencio;  
así va devorando mis tinieblas.

Ahora el pájaro solo vive de sangre vieja.  
Me ha dejado devastado. Pronto morirá.

La flor cada día se desdobra...  
A ti quiero verte hasta que ya no sienta el miedo.  
Como un poema que se despliega  
mostrando su rostro de fuego.  
La flor se abre y mis ojos cantan,  
este es mi deseo.

No morir por ti cada noche,  
sino vivir en el embellecido rostro.  
Besarte el corazón desde la frente,  
desde los pétalos.

Que no llores conmigo,  
sino que tomes mis lágrimas, las invadas.  
Pero, que no seas solo un recuerdo colorido,  
yo quiero verte y sentir mi futuro.

Ver en ti el infinito y la creación fija...  
hacerte mi poema, mi amor.

Es solo que el tiempo avanza,  
con inconcebible rapidez,  
en lo que quiero y vivo,  
en lo que sueño y quiero.  
Sí, la flor tiene tu nombre, cariño.

### **Balada del duende en la noche**

“A quien habita nuestros montes, juguetón...”

Lllaman mi ventana: madre, ¿quién será?  
Es la noche hijo, que canta al pasar.  
No ves, madre, ¿una hermosa figura?  
Son las hojas secas en su danzar.  
Tú no escuchas, madre, ¿una voz hablar?  
La noche va gimiendo en la llanura.  
No es la noche, ¿oyes esa voz gritar?  
¡Ah! La noche hace al río alborotar.

No ves madre, ¿su sombrero y una figura?

Hijo mío: es solo la espesa bruma.

¡Ríe a carcajadas y con locura!

Madre, ahora quiere llevarme a jugar...

Me dice: ¡Dulce niño ven conmigo!

Pero, le digo: ¡No puedo ir contigo!

Madre: él me va a dar una arpa y cobijo,  
también promete juegos y un abrigo.

Exclama: ¡Vamos, sé un buen hijo!

Mis amigos te cantarán con fervor,  
y te irás con lindas monedas de oro...

Pero le digo: ¡No puedo ir contigo!

Y luego escondo mi rostro asustado.

¿Dónde ha de llevarme el enano, madre,  
si yo dejo llevarme por su fraude?

¡Madre, ahora me toma de la mano!

Dice que me querrá con el corazón,  
Expresa que me traerá a casa pronto,  
que en el bosque no habrá ningún temor;  
en esta noche me llevará solo,  
madre, si no, piedras ha de tirarnos,  
y a casa ya no dejará acercarnos.

¡Ay, madre, con sus garras me ha herido!

¡No te inquietes! Él me pondrá cuidado,  
dice tener plantas para el dolor...

En un campo oscuro con flores buenas,  
al son del arpa, curará mis venas,  
detrás de una cascada, en una cueva...

Luego jugaremos en camposanto,

allí sus manos me pondrán un manto.  
Madre, ¿por qué tus bellos ojos lloran?  
Duérmete, hijo mío, es el viento, no más.

### **Difícil**

Es difícil, lo sé, sentirse por encima de las nubes en cada nuevo amanecer.  
Es difícil, lo sé, encontrar tu esencia efímera cuando a través un beso no logras renacer.  
Es difícil, lo sé, esperar por algo mejor cuando te adaptaste a la agonía de tu interior.  
Es difícil, lo sé, abrir los ojos cada mañana e ir en busca de aquello que se vuelve intangible, imposible de alcanzar.

### **Mujer de cristal**

El viento parece rozarte y tú te desvaneces lentamente junto al viento que te empuja hacia el vacío y que es reconocido por cada poro de tu piel, pues toda la vida ha recorrido el camino de la soledad, las tinieblas y el poco sentir.

Mujer de cristal...

Que hasta las sinceras caricias te queman y te roban esencia,  
las almas ahora te ven caminar desorientada y sigilosa, como quien busca a alguien capaz de percibir y escuchar el gritar de tus entrañas.

Tu palpar apenas se siente, tu parpadear ya no hipnotiza,  
las miradas de aquellos que admiraban aquel brillo de tus ojos negros, que se emitía de manera tan sencilla y exquisita, ya no existen.

Mujer de cristal...

Que hasta una sonrisa parece quebrarte, al igual que un beso,  
que, aunque sincero, ya no logras percibir el sentido de lo eterno...

### **Sé**

Sé que a veces anhelas mirar hacia atrás,  
revivir sensaciones perdidas,  
recordar cuando eras feliz en el pasado  
y sentirte la misma persona de aquel ayer,

la que ahora ha ido desapareciendo.

Sé que anhelas sentirte inocente,  
reír por cualquier cosa,  
incluso de las vicisitudes de la vida.  
Sé que deseas llorar hasta quedarte dormido  
y despertar sin recuerdos amargos.

Sé que anhelas confiar  
y querer con la sinceridad de antaño,  
como cuando tu corazón aún no se había endurecido  
ni estaba expuesto a la cruda realidad.

Sé que deseas reencontrar partes de ti mismo,  
que se han visto perdidas en el tiempo,  
pero la decepción de no poder encontrarte  
te hace perder la calma.

Sé que deseas olvidar aquellas sensaciones de felicidad,  
que ya no son reflejo de una sonrisa sincera del pasado.  
Sé que quieres tan solo pasar al futuro con la mente de adulto,  
pero con el corazón de niño.



**Todos, todos menos yo**

Todos buscan un cuento que los haga llorar,  
todos buscan un lugar en el cual encajar.  
Todos buscan una melodía para recordar  
y un destino para alcanzar.

Todos quieren una historia para contar,  
todos quieren un navío para navegar.  
Todos quieren un amor para suspirar  
y un viaje que los haga olvidar.

Todos necesitan una alegría para disfrutar,  
todos necesitan una tristeza para reflexionar.  
Todos necesitan un abrazo para la soledad  
y un amigo que demuestre su lealtad.

Sin embargo, todos entienden que los cuentos tienen un final,  
que hay lugares ya ocupados,  
que la música es un efímero suspiro que se va  
y que los destinos siempre serán solo un sueño logrado.

Todos entienden que no hay historia al cien por ciento real,  
que no habrá ninguna travesía sin tormentas,  
que el amor se agota cuando no se demuestra ser leal  
y que las aventuras pueden herirnos sin darnos cuenta.

Todos entienden que la felicidad a veces se desvanece,  
que la tristeza germina en momentos pasados,

que aún con miles de estrellas la luna sola permanece  
y que la fidelidad se confunde con la lealtad.

Aun, todos esperan el final,  
todos encajan.

Todos tienen su canción,  
todos saben su destino.

Crean su historia,  
atraviesan el mundo,

tienen su amor,  
tienen sus memorias.

Alegrías, tristezas, abrazos y amigos,  
todos sueñan.

todos lo persiguen.

todos parecen tenerlo definido.

Yo, mientras tanto:

¿Para qué buscar el cuento que ya he oído?

¿Para qué buscar un lugar en el que no soy bienvenido?

¿Para qué buscar una melodía que no rima con lo que he sentido?

¿Para qué buscar un destino si no reconozco el camino?

¿De verdad quiero una historia que nadie desea escuchar?

¿De verdad quiero un navío sin una brújula que me pueda guiar?

¿De verdad quiero un amor que no me corresponderá?

¿De verdad quiero un viaje sin saber a dónde me llevará?

¿Necesito una alegría para darme cuenta de que soy feliz?

¿Necesito una tristeza para comprender que sin ella también puedo vivir?

¿Necesité un abrazo cuando huyó el que dijo ser mi compañero eterno?

¿Necesitaría un amigo adicional del que ya sabe mis secretos?

### **De la noche a la mañana**

De la noche a la mañana, veía como sufría mi alma,  
de la noche a la mañana, las sábanas desnudaban mi cama,  
de la noche a la mañana, el ayer dejó un rumbo que el ahora no refleja.  
El dolor que yo sentía acabó con toda mi vida, sin dejar rastro de una sonrisa,  
sumiéndome en el oscuro río de la incertidumbre, sin saber lo que acontecería.

Grité, grité y grité tan fuerte como jamás lo hizo otro ser,  
tanto que el cielo acompañó mi sufrimiento y se nubló.  
Los árboles a mi alrededor soltaron sus hojas  
haciéndome sentir acompañada en mi dolor.  
De pronto, el viento bajó su mirada hacía mí y tocó mi bello rostro  
con una suavidad indescriptible, la cual logró extraer la amargura  
que todo mi ser sentía, y por fin logré sonreír.

Todo cambió de repente, de la noche a la mañana, mi vida tomó un nuevo rumbo.  
De la noche a la mañana, mi rostro expresaba armonía.  
De la noche a la mañana la felicidad era pura,  
de la noche a la mañana, todo giraba a mi alrededor,  
como el sol rodeado por los planetas.

**Dulcemente disminuido**

“Del delirio  
he vuelto a mí  
sin tu cuerpo”.

*Piel de Agua y Fuego, Arturo Bolaños*

Qué importan  
los días,  
las horas,  
el silencio.

Todo pasará.  
Los días serán noches,  
las horas se irán acumulando,  
el silencio se romperá,  
el misterio de la creación  
sucumbirá ante el olvido.

y si todo pasa,  
y si el corazón la llama,  
¿qué le digo?

### **Tal vez en otra oportunidad**

Como aquellas águilas que se ven en un bello atardecer, en esta triste escena, yo soy el que no puedo pasarme volando con mis pensamientos, sin respuesta concreta, a lo que ya se rompió. Sé que sueño ingenuo, pero la mejor parte de mí me encontró, y no es fácil volver a ser el que era y, soñar con aquel hogar que imaginé para ti y para mí.

Como los héroes me di el derecho a soñar muy lejos de mí, con una divertida capa roja que me ayudaba a protegerte, pero te vi buscando cosas especiales dentro de ti y decidí buscar mi sueño dentro de mí.

Te dejo un abrazo que abrigue las noches heladas y donde quiera que estes, dichosa con el amor en ti, no te pierdas mientras caminas por las aceras del tiempo. A veces pienso por un momento que aun estas allí. No parece correcto, pero sé que encontraste lo que tanto buscaba tu corazón, y me siento tan feliz porque fue lo que deseaba para ti, mi buena amiga. No te voy a olvidar, si te vuelvo a ver espero sigas cautivando al mundo con tu radiante luz. Los recuerdos se desvanecen, mis pensamientos sobre aquel corto viaje juntos son solo recuerdos. Ya no puedo esperar más.

### **Declaración**

Evocando tu armónica belleza:  
signo físico de todas tus virtudes.  
Permanezco adormecido entre las nubes  
a leguas de algún asomo de tristeza.

Revestida de candor y de pureza,  
apareces incesante en mis visiones.  
Torbellino de inefables sensaciones,  
imagen viva de la máxima nobleza.

Adorarte quisiera, más mi cruel sino  
niega a la razón el pensamiento de  
pretender transitar en tu camino.

Resta solo que sepas lo que siento:  
eres la forma terrenal de lo divino  
a quien, si digo que no amo, miento.

### El encuentro

Un simple recuerdo,  
una mañana, una tarde  
en la que la vida nos tomó por sorpresa.

Eras tú, era yo  
en un mismo sitio.  
Frecuentábamos lugares,  
en donde no nos topamos nunca,  
tal vez porque no teníamos la suficiente  
atención del otro.

Eras tú, era yo  
compartiendo miradas.

Una tarde,  
no sé si era normal,  
una tarde,  
tal vez un poco soleada y  
tal vez con una laguna de fondo,  
y solo tal vez,  
común y corriente.

Era el destino, no lo sé,  
no sabía lo que hacía.  
Tú a lo lejos, sentado, en una esquina,  
y yo en la otra.  
Tú, solo, sentado, observando  
y yo sola, bailando,

compartiendo, pero aún  
sin saber nada el uno del otro.

Hubiera sido mejor así,  
sin conocernos,  
sin querernos, sin dañarnos.  
Solo anhelando,  
solo sabiendo la existencia del otro,  
pero en algún punto,  
tú y yo queriendo encontrarnos.



**Zozobra**

Mañana en la mañana,  
entro a trabajar,  
estoy tan triste  
que no puedo ni pensar.

Pero no me puedo quejar,  
tengo que trabajar  
para pagar la universidad  
y muchas cosas más.

Me quiero ir,  
por favor, sáquenme de aquí,  
espero que estudiando  
lo pueda conseguir.  
El estrés y la ansiedad  
no sé comparan con nada,  
excepto con la sed de triunfar  
en la universidad.

Quiero viajar, dormir y comer.  
Tener una vida de lujos,  
sin que nadie me critique,  
poder vivir bien.

**Carta amarilla**

I

Ayer, en la noche, salí de mi cuerpo.  
Una vez estando afuera, al verme frente a frente  
quise comprender el misterio,  
el misterio de pensarte y de escribirte,  
el misterio de soñarte y de escribirte.  
Una vez estando afuera todo se quedó quieto.

Mientras que las palabras saltaban en una competencia de clavados  
por el filo de mi escritorio con rayones añejos,  
competencia a definir quién hacía la mejor pirueta.  
Mientras se estrellaban con el suelo,  
marcando de tonalidad el momento,  
la tinta de lapicero se derramó  
y las venas del escritor se mancharon.  
Aquel escritor que era yo,  
aquel escritor allí sentado.

Aquel que intentaba comprender el misterio de escribirte  
y, entonces, estando afuera de mi cuerpo  
intentando comprender un poco,  
y poco a poco ser un poco más cuerdo,  
me doy cuenta de que incluso el alma que me acompaña,  
se desespera cuando está afuera.  
Entre las paredes camina buscando una respuesta,  
como en toda competencia y más si se trata de clavados con letras de ausencias.

Parte del piso se mancha de tinta,  
mientras que el ser está quieto,  
mientras que el alma camina,  
mientras las letras se chocan,  
mientras los pies se miran.

Entonces, sin darme cuenta, mis pies descalzos toman de esa tinta.  
Y caminando de lado a lado,  
entre paredes y deshoras  
van dejando su huella sin pisar las líneas del piso que lo añora.  
Y sigo pensando cuál es el misterio de escribirte,  
sigo pensando la dicha de que existas.  
Entonces comprendo que el alma también se mancha,  
para escribirte a ti, mi alma se unta de tinta,  
mientras mi cuerpo en sus venas tiene un escrito.

Ahí sigue el misterio, no lo solucioné saliendo de mi cuerpo,  
¿quién resuelve un misterio que encuentra a otro misterio?  
Mientras voy caminando y mirando el techo, la tinta mancha el alma de acero.  
Me doy cuenta de que, si mi ser no te escribe,  
mi alma lo hace con sus pies, sellando el loco instinto del misterio.  
Mientras caminas entre los divisores,  
te das cuenta de que implica el misterio de escribirte.  
Que, si mi cuerpo se detiene, mi alma le insiste.  
Entonces, ¿qué sucede si no escribo en un papel?  
Mi alma te escribe un “te amo” en el suelo  
con los pies que bailan y no bailan al mismo tiempo.  
Entonces, entre misterio y misterio vuelvo a mi cuerpo,  
escribo en el papel, en el suelo, en las paredes y en el techo,  
también te escribo en mi cuerpo,

para cuando vengas y me des un beso  
te encuentres con un sincero “te amo”.  
Ven y dame un beso, te mostraré que en verdad te amo.

En mis manos un abrazo siempre estará escrito,  
en mis pies, una sonata de baile en silencio también está escrita.  
Si estoy loco, simplemente es el misterio lo que busco,  
entre misterio y misterio se encuentra el amor.  
Entre misterio ya no sé dónde parar  
en esta noche tan bonita lo podemos pensar,  
y que las venas se manchen de tinta,  
mientras nuestras almas pisan manchando las avenidas.

Escribiendo un te amo,  
escribiendo un te extraño,  
escribiendo un te quiero,  
escribiendo la respuesta del misterio:  
cuatro pies descalzos, la tinta y un sentimiento.

## II

Ahí caen los faroles,  
justo ahí donde el cielo se convierte en olas,  
donde los faroles parecen anzuelos  
que nos quieren pescar.  
Llevarnos a la superficie,  
donde flotamos un poquito  
con un beso, con un café,  
los faroles giran, suben y bajan.

Como si el pescador quisiera tentarnos para atraparlos,  
ahí donde al tocar tu piel se desprenden las olas  
que hacen suspirar todo lo existente.

En la Catedral los faroles se enredaron en las agujas,  
y el pescador tira y tira, y las agujas están cada vez más cerca del cielo.  
De seguro llevas un farol en cada pupila,  
de las lumbreras de tu alma un farol libre, sin ataduras,  
un farol que baila con las olas,  
donde morder el anzuelo es saborear tus labios  
y al tirar del hilo nos abrazamos cada vez más fuerte.

Ni hablar del farol en tu corazón  
que viaja volando entre latidos  
y se convierte en hogar de sentimientos de luz.  
Pensando y amando  
está noche caen los faroles,  
pero nosotros les lanzamos las estrellas.

### III

Ayer me besó la muerte.  
intentando acariciar su rostro, me topé con los cráteres de la vida.  
Ayer me besó la muerte y para confundirme, aún más,  
me tiró dos de sus muelas que bailaban dentro de mi boca  
como si de una despedida de año se tratase.  
Ayer me besó la muerte,  
con una muela vieja, fragmentada  
y otra que relucía entre las perlas con historias.  
Ayer, ¿qué pasó ayer?, ¿por qué me ha besado la muerte?  
Tal vez esté más muerto que vivo,  
y solo sea un recordatorio de lo lejos que está la vida.

Logré ver en aquel beso de la muerte  
que en aquellas cuencas vacías florecía un poema.

No pude ver su clase, quizá uno de Julio Flórez que tanto amó a la muerte,  
seguro ahora es uno de sus amantes o, tal vez,  
era un poema de un escritor triste que piensa que nadie aprecia sus escritos,  
y entonces la muerte adoptó la semilla de su poema para darle vida en su ironía.

Ayer me besó la muerte,  
entonces, me convertí en aquellos poetas que han besado  
lo que hay al final de los libros.

Ayer me besó la muerte,  
entre muelas viejas y grietas de vida,  
mientras florece una flor amarilla.

En las cuencas de la muerte que su historia se ha llevado,  
los poetas locos se enamoran de la vida,  
los poetas cuerdos se enamoran del sentir.  
Los poetas del viento se enamoran de lo natural,  
los poetas del mañana se enamoran de las hojas en blanco.

¿Y, yo? ¿Un poeta de barro que se enamoró de la muerte?  
No lo creo, solo fue un sueño,  
de seguro que así fue.

Hoy besé a mi cielo,  
a la amada mía que lleva en su vida lo que tanto anhelo,  
al besarla vi un jardín completo en sus ojos, en sus labios y en su pelo.  
Ayer me besó la muerte y hoy de seguro está durmiendo.

Hoy mi amada me ha dado un beso  
en el cual siento el poema eterno de vivir.  
Mientras sigo caminando entre sueños,  
quiero que la muerte se vaya de vacaciones,  
quiero irme de vacaciones con ella y, estando en la playa,  
darnos un beso, sumergirnos en el mar  
y jugar a darle abrazos a la muerte.

Quiero que mis besos del ayer, el hoy y el mañana sean tuyos, amor mío,  
que la muerte se consiga un poema seco para besar.  
Porque hoy mis poemas están llenos de vida.

**Sin nombre**

Yo que besé tu verso, brasa ardiente,  
celestes te sostuve, humano siendo  
y quise celestial mirarte siempre  
corriendo junto a ti, jamás huyendo.

Me versa ajenamente el asonante  
la fuerza de este amor, que de amor padece  
y bueno, que acongoja el recordarte  
teniéndote en las venas tan presente.

Sé feliz, que así yo recupero  
al menos la mitad de aquella dicha,  
que fiera se ausenta en mi pecho.  
El día en el que partiste (con mi vida)  
juré esperarte siempre, amor, y creo  
que el viento de enero de mirarme se desquicia.

Enero es el mes más intenso,  
en el que te recuerdo más  
y en el que te permito dolerme.  
Febrero de recuperación,  
en marzo prometo oler las flores  
y, por fin, tratar de olvidarte...



### **Bosque Esperanza**

La mirada fija  
más allá de la ventana,  
un acontecimiento,  
en Bosque Esperanza.

Lugar de encuentros,  
de amoríos y despechos.  
Un bosque de rupturas,  
de división con acecho.

La mirada fija  
por los ocurrentes habitantes,  
árboles que se conmueven  
por las lágrimas de los visitantes.

Mi mirada fija  
y el cuerpo estático.  
Fui visitante y, ahora,  
habitante, de Bosque Esperanza.

Mis brazos son ramas  
y mis pies sus raíces.  
Ruego salir de este lugar  
que aferró mi triste deseo.

Soy un árbol  
de los muchos que habitamos,

esperando ser escuchados,  
por quién esclavizó mi amorío.

Mi mirada fija  
y mi cuerpo estático,  
mis brazos son ramas,  
y mis pies sus raíces.

Soy un árbol de Bosque Esperanza.

## **Ella**

Ella, una negra con un cuerpo descomunal. Ojos negros, brillantes y pequeños. Cabello rizado extremadamente rebelde, labios grandes, muy grandes tanto como la esperanza de los nadies. Una nariz grande, tan grande como el volcán Galeras, con un gran intelecto. Un corazón enorme, tanto como todo el litoral del Pacífico, con una fe y esperanza en las personas que supera cualquier comprensión. Ella es perfecta.

Tú, un negro hermoso, presumido, poco inteligente, insensible, egocéntrico, arrogante, egoísta, sin amor, sin respeto y solo hermoso.

Tú la dañaste, te aprovechaste de ella, tú te burlaste y la hiciste sufrir. Ahora ella ya no te ama, ya no llora por sentirse inferior. Ha descubierto su valía y emana dignidad. Ella ha encontrado su libertad y está segura de lo que puede lograr.

Ella ya no anhela tu presencia, no te guarda en su corazón, ella ya es feliz. Ella ya no te ama, respeta su espacio y no te le acerques. No regreses, no finjas interés por ella, ella ya no te anhela. Comprende que ella está viviendo su momento de felicidad.

Ella te ha dejado en el pasado, en lo que ya no tiene relevancia. Ha vuelto a brillar, ella aprendió de sus días difíciles y los convirtió en días increíbles.

Ella es una reina renovada, ha sanado sus heridas con determinación. Ella ahora es la negra reina de su negro reino. Dejó atrás sus miedos y te ha superado por completo.

Tu ya no puedes herirla, ella te amaba con todo su ser y solo anhelaba impregnar su esencia en ti, pero permitiste que te alejara y ya no tienes un lugar en su vida.

Ella ya no vibra contigo, se ha convertido en su Negra Reina, en su religión, hasta en su diosa. Ella se ha encontrado a sí misma y no permitirá que nada la haga perderse de nuevo. Déjala ser feliz. Déjala, está completa sin ti.

### **Ahora te rechazo**

Me ahogué en mi propio intelecto,  
en lágrimas olvidadas,  
en el rechazo del mundo,  
en su pobreza mental.

Llegué a sentirme insignificante,  
permití que menosprecies mis sueños,  
que desperdicies mi tiempo,  
que te creas con mayor capacidad.

Mi corazón nunca debió intentarlo,  
controlarme, desorientarme, confundirme.  
Mi mente, aunque podrida,  
debí escucharla y debió gobernar.

El problema es no reconocernos  
por no saber entendernos.  
Ocultarlo en la oscuridad,  
esconderlo en la piedad.

Si te acuerdas de mí, no me menciones.  
Tu infierno no me apetece,  
tu esquizofrenia no es sublime  
y tus miedos me deprimen.

Tal vez en otra vida, ojalá que no.  
no sabía cuán miserable me sentía  
hasta que todo terminó.

Gracias a ti terminó.

Tu narcisismo te llevó a querer  
ser el centro del mundo, morder, arrasar, encontrar.  
Realmente nunca te importó,  
tú fuiste el epicentro de mi mundo.

Pero descaradamente fue lo mejor,  
no mereces ni morir.

Mi propio siniestro te repudia,  
ni para pecador te alcanza.

### Poema en prosa que quizá puede conmover a un tercero

Los días apenas se distinguen por ligeras variaciones; siguen un estilo reminiscente de Borges: una imagen desdibujada de lo eterno, una imagen que se desvanece mientras todos duermen y se deshilacha con los primeros rayos de luz. Eso sí, de vez en cuando llueve y me encuentro solo. Pero está bastante bien.

Cuando llegues a estas líneas, entenderás, al igual que Borges y yo, que la mayoría de los poetas son seres melancólicos, cuyos versos son anhelos más que realidades. Comprenderás que después del amor solo queda la miseria y el escaso amor propio. ¿Quieres un ejemplo? Yo, y ¿por qué no serlo?, ¿por qué citar a alguien famoso? Yo no compongo un verso que no sea ideal; ninguno es verdadero ni efectivo. Casi siempre llegan a mí como destellos de lapsus y sueños, y bueno, también del amor. Puedo decir que amé a algunas mujeres más que a otras, pero el denominador común en todas estas relaciones fue que toda mi actuación de buen samaritano, mi empatía, siempre terminó en un abismo profundo, y lo que alguna vez podría haber florecido se convertía en maleza, y la imagen de la mujer por la que perdía el sueño se transformaba en un cardo.

No diré que aún hay tiempo, es tarde, siempre lo es, porque la vida se escurre como la arena en un reloj de arena. Cuando este escrito llegue a manos de la mujer que lo ha inspirado y lo lea, tan solo será un nombre, ya no habrá un hombre que responda, excepto en un sueño.

Cuando se han vivido más días de los que quedan por vivir, lo más común es dejar de hacerse preguntas y dedicarse a vivir los que restan. Creo que, como diría un viejo amigo poeta, una vez más he vuelto de este ejercicio, más que un relato, una confesión conmovedora, pero, si la releo, dudo que lo que aquí se encuentra escrito pueda conmover a un tercero, quizá, solo a ella, creo, tal vez no.

### **Erupción**

Me esperan dos volcanes debajo de tu blusa  
Que si los acaricio se encienden de pasión;  
Tan firmes en el roce de mi consolación,  
Tan blancos y pequeños mi encantadora Musa.

Mis manos se apresuran y el deseo me acusa,  
No puedo contenerme aumenta la excitación;  
Luego, llevo mi lengua con tenaz ambición  
Del fragor volcánico. La palabra inconclusa

Se silencia en el beso que conquista la cumbre,  
Rosada y frenética de tu palpitación...  
Mientras se enciende el leño se calienta la lumbre

Cadena de temblores en sincronización  
Provocan mil espasmos, que la luna vislumbre:  
Muy cerca de tu vientre otro monte en erupción.

Caballero del Aurora, febrero 14 de 2023.

### **Almas gemelas**

De un destello de luz son dos mitades,  
Noche y día conforman la jornada,  
Ambos son la pasión de la mirada  
Y la plenitud de ambas soledades.

Intervinieron las divinidades  
Para juntar en una llamarada  
Todo el fuego escondido en la mirada  
De un ser confundido en dos verdades.

Sus cuerpos para siempre se juntaron  
Un amor eterno, llama inmortal.  
Oh, Eros, que en un solo ser pincelas

Los que a causa de Zeus separaron.  
Los juntas más allá del bien y el mal.  
Esos somos tú y yo: almas gemelas.

Caballero del Aurora, junio 24 de 2023.

### **Mesalina VII (Lasciva)**

Ver el cuerpo desnudo de su amante  
Excitó a Mesalina en el instante,  
Su musculoso cuerpo definido  
Se hallaba sobre el lecho allí tendido.

Presa de un fuerte anhelo delirante  
Envuelta en una magia palpitante  
Se recostó sobre el león dormido...  
Sus manos y su boca se han unido

En un viaje hacia el vientre vigoroso,  
Do la vida se inflama cautivante,  
Con un afán ladino y presuroso.



... Ese miembro viril y calcinante  
Tan sensible, tan fuerte y tan carnosos,  
Suyo hizo con violencia alucinante.

Caballero del Aurora, 10 de octubre de 2023.